



CUBRIMIENTO PANLAR 2024

Antonio Iglesias, un reconocimiento a quien no para de aprender

Antonio Iglesias, a recognition for someone who never stops learning

Antonio Iglesias, um reconhecimento para alguém que nunca para de aprender

<https://doi.org/10.46856/grp.27.e193>

Fecha de recibido: 14 / Abril / 2024
Fecha de aceptado: 24/ Abril/ 2024
Fecha de publicado: 30 / Abril / 2024

Cite as: Fajardo E. Antonio Iglesias, un reconocimiento a quien no para de aprender. Global Rheumatology. Vol 5/ Ene - Jun [2024] Available from: <https://doi.org/10.46856/grp.27.e193>



CUBRIMIENTO
PANLAR 2024

Antonio Iglesias, un reconocimiento a quien no para de aprender

Estefanía Fajardo

Periodista científica de Global Rheumatology by PANLAR, estefaniafajardod@gmail.com

Palabras Clave: REUMATOLOGÍA, PANLAR, RUIZ MORENO

"La Medalla Aníbal Ruiz Moreno lleva su nombre este año como reconocimiento a su trayectoria e impacto en la reumatología panamericana."

Habla del libro que está leyendo, también de sus amistades y su casa que está más cerca al mar que a la ruidosa ciudad. Unas risas se asoman cuando menciona a sus nietos y otras al recordar que ha sido largo el camino profesional y ahora, con las dinámicas un poco más pausadas, sabe que un ser humano es más que la carrera que decide estudiar y ejercer, es un compendio de saberes, historias, y conversaciones.

Antonio Iglesias nació en Zambrano, en el departamento de Bolívar, en Colombia. Y advierte de inmediato: "criado en Santa Marta, Magdalena" porque sus papás debieron mudarse por motivos de negocios y allí transcurrió su educación primaria y secundaria. Luego vivió en Bogotá por 43 años, y desde 2020 en Barranquilla.

"En anatomía saqué 5, y la biología me gustaba mucho. Yo nunca pensé sino en solo estudiar medicina, me incliné desde pequeño", confiesa sin dudarle un segundo. Estaba claro lo que quería, y luego, como un punto de inflexión en quien decide este camino, venía la decisión de especializarse.

Ya la reumatología, cuenta, "la hice después de terminar medicina interna. Y lo hice porque es una especialidad que abarca desde el cráneo hasta los pies, tiene tantas aristas interesantes. Analizar pacientes con complejidades, revisar los casos clínicos. Tuve la oportunidad de aprender radiología, me formé en el Hospital San Juan de Dios, y fui autodidacta de las enfermedades de los huesos", relata.

“Tuve unos profesores excelentes en el Hospital San Juan de Dios, Peña, Lizarazo, Sánchez, fueron mis maestros. Pero la persona que me influyó mucho ya después fue el doctor Donato Alarcón Segovia, en México, y después el doctor Edmund Yunes en Boston, cuando estudié inmunología celular”, rememora.

La reumatología, afirma, “es algo muy importante para mí. Las enfermedades raras de los huesos y las vasculitis primarias son las áreas en las que he dedicado tiempo e investigación”. Pero eso no es todo en su vida. Los libros, o como él prefiere resumirlo, “todo lo que me caiga, lo leo”, hacen parte de su día a día, no de forma figurada sino literal, porque un espacio en sus días está dedicado a ello. “Me gustan las series y disfrutarlas, me quedo hasta tarde viéndolas. También me gusta escribir”, agrega.

Al consultorio va jueves, viernes y sábado. Vive con su esposa, Janneth Rodríguez, 55 años de casado. Y menciona a su hija mayor, Melissa, que es inmunóloga; Tania, es psicóloga; Antonio, neurólogo. También a sus cinco nietos, y aquí una sonrisa de esas que solo con escuchar su voz se sabe que brillan los ojos y el corazón aflora, “adoro a mis nietos. Soy muy consentidor, adoro a mis nietos”.

Por esto anterior es claro en decir: “Yo valoro el concepto de familia, lo mismo la amistad”.

Precisamente en ese concepto de amistad entran colegas, incluyendo a aquellos que han pasado por sus conocimientos en la academia. “He formado muchos reumatólogos, no recuerdo cuántos. Tengo muchos amigos, especialmente los que han sido mis estudiantes”, confiesa, mientras dicta cuál será su agenda para los días del Congreso PANLAR 2024, porque hay compromisos que van más allá del programa académico, son los de la fraternidad. Sin embargo, aclara que “todavía estoy pendiente de las actividades reumatológicas, no me he desligado de nada”.

Ya que entró PANLAR a escena, sostiene que “PANLAR es algo muy importante”. Y es esa importancia la que va en doble vía, porque este año la Medalla Aníbal Ruiz Moreno tiene su nombre grabado.

“Yo conocí la historia del doctor Aníbal Ruiz Moreno, yo escribí la historia de él. Fue una persona idealista, con visión. Recibir la medalla es algo muy estimulante”, confiesa sobre el primer impulsor de la reumatología panamericana.

Dice que hoy “hay un gran entusiasmo en PANLAR. Esto ya cambió, es algo muy importante, PANLAR creció”, mientras recuerda cómo ha trascendido en la historia las intenciones del reconocimiento de estos países y, además, el liderazgo y trabajo del doctor Carlo Vinicio Caballero en el proceso.

“PANLAR está marchando sobre ruedas. El presidente que llegue tiene que seguir el legado del anterior. Hay entusiasmo y empuje”, asegura.

El doctor Iglesias no educa médicos, sino personas, ese ha sido y será su trabajo. “Yo trato de formar de manera holística a la persona. No es una sola cosa. Existe literatura, películas, novelas, la persona debe ser integral. Tener un conocimiento completo”, explica.

“A mí me gusta hablar con la gente, explicar todo. Trato de educarlos al máximo para que entiendan su enfermedad. Converso, hablo. Estas enfermedades son complicadas, pero si tú no les enseñas cómo utilizar los medicamentos es un problema. Hay que dedicar tiempo para conversar”, cuenta.

Ya no ve muchos pacientes. “Me gusta ver a aquellos que yo pueda ayudar a resolver”, y sentencia que va “con la calma de Job”.

Finalmente, recuerda que “el consejo más importante en mi vida es el ejemplo de mis padres. Mi padre Antonio, un intelectual, mi madre, Alicia, una mujer sencilla, amable, bella con la gente, sensible, ayudaba a todo el mundo”.





PANLAR 2024
COVERAGE

Antonio Iglesias, a recognition for someone who never stops learning

Estefanía Fajardo

Periodista científica de Global Rheumatology by PANLAR, estefaniafajardod@gmail.com

Keywords: PANLAR, RHEUMATOLOGY, RUIZ MORENO

"The Aníbal Ruiz Moreno Medal bears his name this year as recognition for his trajectory and impact on Pan-American rheumatology."

He talks about the book he's reading, as well as his friendships and his house, which is closer to the sea than to the bustling city. Some laugh peek out when he mentions his grandchildren, and others when he recalls that the professional journey has been long, and now, with dynamics a bit more subdued, he knows that a human being is more than the career they choose to study and pursue; it's a compendium of knowledge, stories, and conversations.

Antonio Iglesias was born in Zambrano, in the department of Bolívar, in Colombia. He immediately warns: "raised in Santa Marta, Magdalena" because his parents had to move for business reasons, and there he spent his elementary and high school education. He then lived in Bogotá for 43 years and since 2020 in Barranquilla.

"In anatomy, I scored a 5, and I liked biology. I never thought of anything other than studying medicine, I leaned towards it from a young age," he confesses without hesitation for a second. It was clear what he wanted, and then, as a turning point for those who chose this path, came the decision to specialize.

As for rheumatology, he says, "I did it after finishing internal medicine. And I did it because it's a specialty that covers everything from the skull to the feet, it has so many interesting aspects. Analyzing patients with complexities, and reviewing clinical cases. I had the opportunity to learn radiology, I trained at the Hospital San Juan de Dios, and I was self-taught in bone diseases," he recounts.

"I had excellent teachers at the Hospital San Juan de Dios, Peña, Lizarazo, Sánchez, they were my masters. But the person who influenced me a lot later was Dr. Donato Alarcón Segovia, in Mexico, and then Dr. Edmund Yunes in Boston, when I studied cellular immunology," he recalls.

Rheumatology, he affirms, "is something very important to me. Rare bone diseases and primary vasculitis are the areas where I have dedicated time and research." But that's not all in his life. Books, or as he prefers to summarize it, "anything I can get my hands on, I read," are part of his daily life, not figuratively but literally, because space in his days is dedicated to them. "I like series and enjoy watching them, I stay up late watching them. I also like to write," he adds.

He goes to his office on Thursdays, Fridays, and Saturdays. He has lived with his wife, Janneth Rodríguez, for 55 years. And he mentions his eldest daughter, Melissa, who is an immunologist; Tania a psychologist; Antonio, a neurologist. Also, his five grandchildren, and here is a smile that just by hearing his voice, you know that his eyes shine and his heart flourishes, "I adore my grandchildren. I spoil my grandchildren a lot."

For this reason, he is clear in saying: "I value the concept of family, as well as friendship."

Precisely in that concept of friendship, colleagues come in, including those who have passed through his knowledge in academia. "I have trained many rheumatologists, I don't remember how many. I have many friends, especially those who have been my students," he confesses while dictating what his agenda will be for the days of the PANLAR 2024 Congress because there are commitments that go beyond the academic program; they are about brotherhood. However, he clarifies that "I am still pending rheumatological activities, I have not disconnected from anything."

Now that PANLAR has entered the scene, he maintains that "PANLAR is something very important." And it's this importance that goes both ways because this year the Aníbal Ruiz Moreno Medal bears his name engraved.

"I knew the story of Dr. Aníbal Ruiz Moreno, I wrote his story. He was an idealistic person, with vision. Receiving the medal is very stimulating," he confesses about the first driving force of Pan-American rheumatology.

He says that today "there is great enthusiasm in PANLAR. This has already changed; it is something very important. PANLAR has grown while recalling how the intentions of these countries' recognition have transcended history and the leadership and work of Dr. Carlo Vinicio Caballero in the process.

"PANLAR is rolling along smoothly. The incoming president has to follow the legacy of the previous one. There is enthusiasm and drive," he asserts.

Dr. Iglesias doesn't educate doctors, but people; that has been and will be his work. "I try to train the person holistically. It's not just one thing. There's literature, movies, and novels, the person must be whole. Have complete knowledge," he explains.

"I like talking to people, explaining everything. I try to educate them as much as possible so they understand their illness. I converse, I talk. These diseases are complicated, but if you don't teach them how to use the medications, it's a problem. You have to dedicate time to talk," he says.

He no longer sees many patients. "I like to see those that I can help resolve," and he states that he goes "with the patience of Job."

Finally, he recalls that "the most important advice in my life is the example of parents. My dad, Antonio, an intellectual, and my mom, Alicia, a simple, kind, beautiful woman with people, sensitive, helped everyone."



COBERTURA
PANLAR 2024

Antonio Iglesias, um reconhecimento para alguém que nunca para de aprender

Estefanía Fajardo

Periodista científica de Global Rheumatology by PANLAR, estefaniafajardod@gmail.com

Palavras chaves: PANLAR, REUMATOLOGIA, RUIZ MORENO

"A Medalha Aníbal Ruiz Moreno leva seu nome este ano como reconhecimento por sua trajetória e impacto na reumatologia pan-americana."

Ele fala sobre o livro que está lendo, assim como sobre suas amigadas e sua casa, que está mais perto do mar do que da cidade agitada. Algumas risadas aparecem quando ele menciona seus netos, e outras quando ele lembra que a jornada profissional foi longa e agora, com dinâmicas um pouco mais tranquilas, ele sabe que um ser humano é mais do que a carreira que decide estudar e seguir; é um compêndio de conhecimentos, histórias e conversas.

Antonio Iglesias nasceu em Zambrano, no departamento de Bolívar, na Colômbia. E ele avisa imediatamente: "criado em Santa Marta, Magdalena" porque seus pais tiveram que se mudar por motivos de negócios, e lá ele passou sua educação primária e secundária. Ele então morou em Bogotá por 43 anos e, desde 2020, em Barranquilla.

"Em anatomia, tirei 5, e eu gostava realmente de biologia. Nunca pensei em nada além de estudar medicina, inclinei-me para isso desde jovem," ele confessa sem hesitação por um segundo. Estava claro o que ele queria, e então, como um ponto de virada para quem escolhe esse caminho, veio a decisão de se especializar.

Quanto à reumatologia, ele diz: "Fiz após terminar medicina interna. E fiz porque é uma especialidade que abrange tudo, desde o crânio até os pés, tem tantos aspectos interessantes. Analisar pacientes com complexidades, revisar casos clínicos. Tive a oportunidade de aprender radiologia, me formei no Hospital San Juan de Dios, e fui autodidata em doenças ósseas," ele relata.

"Tive excelentes professores no Hospital San Juan de Dios, Peña, Lizarazo, Sánchez, eles foram meus mestres. Mas a pessoa que me influenciou muito depois foi o Dr. Donato Alarcón Segovia, no México, e depois o Dr. Edmund Yunes em Boston, quando estudei imunologia celular," ele recorda.

A reumatologia, ele afirma, "é algo muito importante para mim. Doenças ósseas raras e vasculites primárias são as áreas em que dediquei tempo e pesquisa." Mas isso não é tudo em sua vida. Livros, ou como ele prefere resumir, "tudo o que eu puder pegar, eu leio," fazem parte de sua vida diária, não figurativamente, mas literalmente, porque um espaço em seus dias é dedicado a eles. "Gosto de séries e gosto de assisti-las, eu fico acordado até tarde assistindo. Também gosto de escrever," ele acrescenta.

Ele vai para o consultório às quintas, sextas e sábados. Ele mora com sua esposa, Janneth Rodríguez, há 55 anos. E ele menciona sua filha mais velha, Melissa, que é imunologista; Tania, é psicóloga; Antonio, é neurologista. Também seus cinco netos, e aqui está um sorriso que só de ouvir sua voz, você sabe que seus olhos brilham e seu coração floresce, "eu adoro meus netos. Eu estrago meus netos muito." Por esse motivo, ele é claro em dizer: "Valorizo o conceito de família, assim como a amizade. "Precisamente nesse conceito de amizade, entram os colegas, incluindo aqueles que passaram por seus conhecimentos na academia. "Eu treinei muitos reumatologistas, não me lembro quantos. Tenho muitos amigos, especialmente aqueles que foram meus alunos," ele confessa, enquanto dita qual será sua agenda para os dias do Congresso PANLAR 2024, porque há compromissos que vão além do programa acadêmico; eles são sobre fraternidade. No entanto, ele esclarece que "continuo pendente das atividades reumatológicas, não me desliguei de nada."

Agora que o PANLAR entrou em cena, ele mantém que "o PANLAR é algo muito importante." E é essa importância que vai nos dois sentidos, porque este ano a Medalha Aníbal Ruiz Moreno leva seu nome gravado.

"Eu conheci a história do Dr. Aníbal Ruiz Moreno, eu escrevi a história dele. Ele era uma pessoa idealista, com visão. Receber a medalha é muito estimulante," ele confessa sobre a primeira força motriz da reumatologia pan-americana.

Ele diz que hoje "há um grande entusiasmo no PANLAR. Isso já mudou, é algo muito importante, o PANLAR cresceu," enquanto lembra como as intenções desse reconhecimento dos países transcenderam na história e, além disso, a liderança e trabalho do Dr. Carlo Vinicio Caballero no processo.

"O PANLAR está indo muito bem. O presidente que vier tem que seguir o legado do anterior. Há entusiasmo e impulso," ele afirma.

O Dr. Iglesias não educa médicos, mas pessoas; esse tem sido e será seu trabalho. "Eu tento treinar a pessoa de forma holística. Não é apenas uma coisa. Há literatura, filmes, novelas, a pessoa deve ser completa. Ter conhecimento completo," ele explica.

"Gosto de conversar com as pessoas, explicar tudo. Eu tento educá-las o máximo possível para entenderem sua doença. Eu converso, eu falo. Essas doenças são complicadas, mas se você não ensinar como usar os medicamentos, é um problema. Você tem que dedicar tempo para conversar," ele diz.

Ele não vê mais muitos pacientes. "Gosto de ver aqueles que eu posso ajudar a resolver," e ele afirma que vai "com a paciência de Jó."

Finalmente, ele lembra que "o conselho mais importante da minha vida é o exemplo de meus padres. Meu pai, Antonio, um intelectual, minha mãe, Alicia, uma mulher simples, gentil, bonita com as pessoas, sensível, ajudava a todos."

